

**Título: REPERTORIOS Y PRÁCTICAS JUVENILES EN EL CONTEXTO DE LAS
TICS**

Autores:

Berardo, Aneley - Facultad de Ciencia Política y RRII – Universidad Nacional de Rosario
aberar0@rosario.gov.ar

Beretta, Diego - Facultad de Ciencia Política y RRII – Universidad Nacional de Rosario
diegoberre@yahoo.com

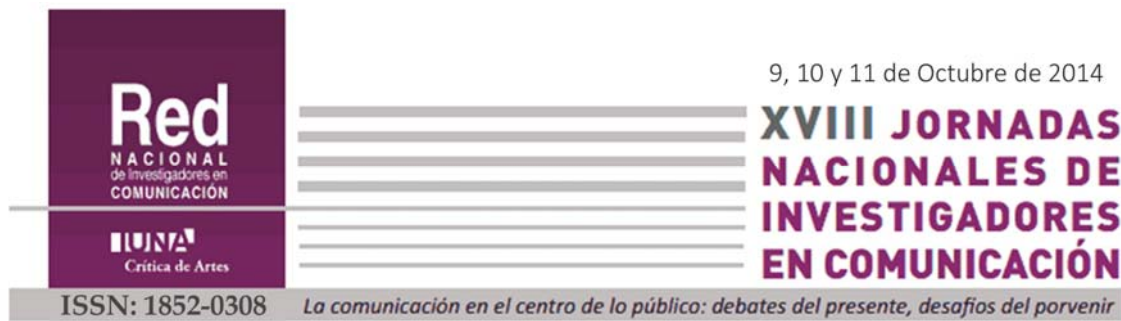
Laredo, Fernando -Facultad de Ciencia Política y RRII – Universidad Nacional de Rosario
laredofermando@hotmail.com

Área temática de interés: Sujetos, identidades y cultura

Palabras claves: Juventudes – Participación – TICS

Resumen:

Las tecnologías de información y comunicación (TIC's) no remiten sólo a plataformas y soportes con los que convivimos cotidianamente, sino a nuevas percepciones -de tiempo y lugar- y lenguajes, que traen consigo nuevas conversaciones, nuevas formas de estar juntos. En este sentido el "cibespacio" que construye la Internet, es un nuevo espacio de interacción donde todos, directa o indirectamente, formamos parte. Prácticas pasadas se reproducen en estos nuevos ámbitos. Los jóvenes como sujetos y la participación política como sustancia, también son permeados, alejándose de categorías reconocibles y formatos establecidos. El trabajo presentado propone reflexiones en torno a la apropiación de las TICs



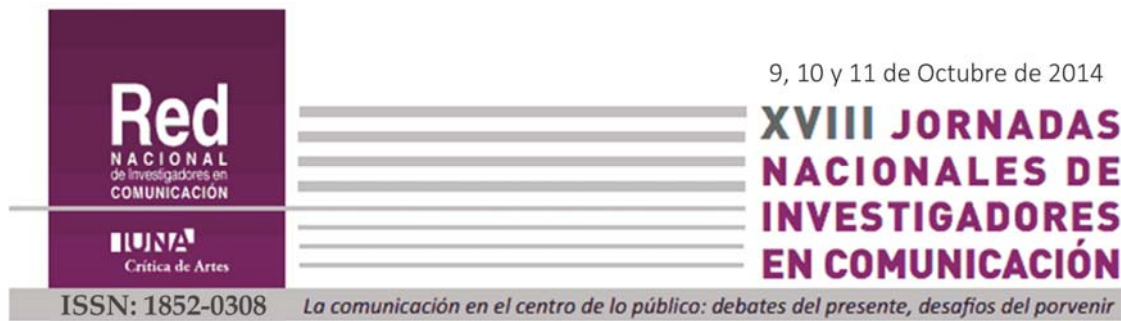
y sus plataformas por parte de los/as jóvenes, especialmente en relación a la utilización de estas en acciones de participación política; cómo se las concibe, de qué modo se las utiliza y qué importancia se les otorga para la acción organizada y para la expresión no organizada. El trabajo parte de indagaciones realizadas en el marco de escuelas secundarias de la ciudad de Rosario y organizaciones juveniles de la misma ciudad.

1. INTRODUCCION

La presente ponencia recoge un cúmulo de reflexiones de un grupo de investigadores y docentes de la Ciudad de Rosario que encontramos a los y las jóvenes y las tecnologías como un sujeto-objeto de un fuerte proceso de investigación–acción desde hace un tiempo. Estamos interesados en conocer cómo y de qué manera se construyen, disgregan y generan los y las jóvenes sentido y dotan de significados sus procesos de reflexión y acción, haciendo foco en cómo y hasta qué punto esta construcción de identidades se encuentra en dialogo con las nuevas formas de comunicación e información que el escenario actual de nuestra sociedad nos ofrece.

En primer lugar, daremos cuenta sucintamente del escenario foco de nuestro interés, las tecnologías de información y comunicación y en qué aspectos de ellas nos concentramos con más ahínco en los primeros momentos de las indagaciones. Utilizaremos para ello indagaciones realizadas vinculadas a usos de dispositivos, acceso a internet que fueron realizadas.

En según lugar, trataremos de dar lugar a los conceptos nodales que caracterizan a los y las jóvenes entendiéndolos principalmente como sujetos activos, sujetos determinantes de sus condiciones de vida alejándonos de la noción de sujeto sujetados. Nuevamente recuperamos aquí indagaciones que fueron realizadas en la ciudad tanto en relación a los jóvenes como a organizaciones juveniles.



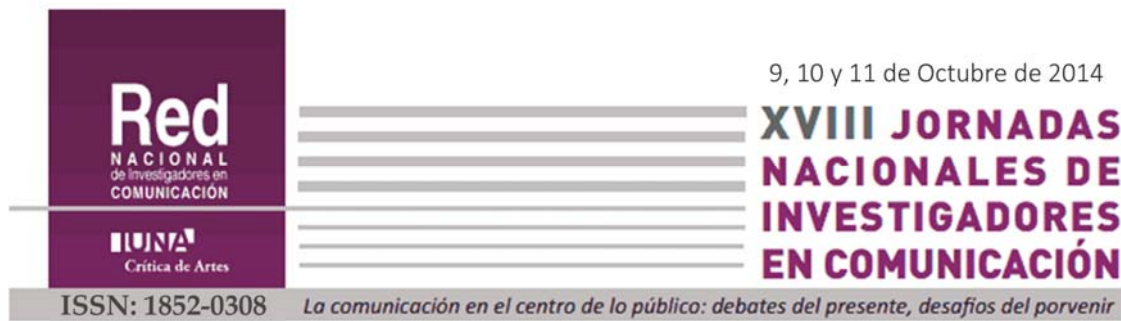
En tercer lugar avanzaremos en los resultados obtenidos a partir de las indagaciones que hemos realizado hasta el momento cruzando ambas categorías de investigación-acción: Jóvenes y TICs. Estos esfuerzos iniciales estuvieron orientados a descubrir usos y costumbres de los y las jóvenes en el uso de las tecnologías de información y comunicación y en las percepciones que los mismos poseen sobre las potencialidades y los riesgos a los que cotidianamente nos enfrentamos cruzándose de modo casi determinante los mundos de lo virtual y de lo real fundiéndose en una misma realidad que habitamos de manera casi simultánea.

Finalmente, habiendo realizado exploraciones iniciales sobre la temática nos proponemos ensayar algunas preguntas que pudieran nutrir próximas perspectivas de abordaje que superen y transforme la sostenida hasta el momento.

2. EL NUEVO ESCENARIO

Internet, consolas de juegos, mp3, mp4, DVD y teléfonos celulares llegaron para quedarse. Muchas personas pasan gran parte de su día y de su vida conectados en la Web. Internet permite formas novedosas de comunicación, de acceso a la información, al conocimiento y de esparcimiento.

Todo un abanico de contenidos y conocimientos que se multiplican cada segundo, abordados desde diversas perspectivas y aristas, ofrece esta herramienta/plataforma creada por el hombre y que parece sorprender con sus innovaciones día a día. El uso de las nuevas tecnologías de información y comunicación (Tic's) impulsa una revolución en las relaciones interpersonales, en los horizontes de creatividad, en los mecanismos de participación e involucramiento. En este sentido, sin lugar a dudas, su masificación como medio de información y comunicación hoy en día la vuelve un instrumento indiscutible e indispensable para fines educativos, sociales y culturales.

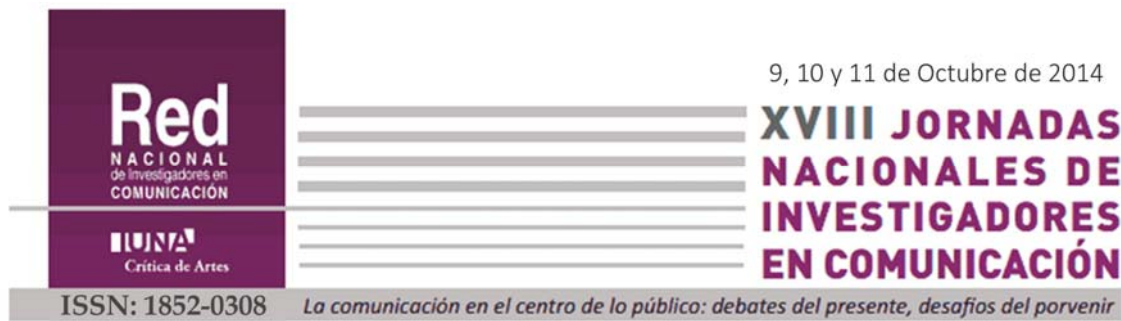


Y esos fines no alteran sino que resaltan la potencia de las marcas subjetivas. Como lo expresara Sandra Valdetaro (2012) “La instantaneidad y la celeridad de los contactos que potencian las interfaces actuales y se “efecto de globalización” producen una transformación sustantiva en la construcción y la experiencia del espacio y de la temporalidad, y de la relación con los otros. Experiencia intersubjetiva que se encuentra profundamente alterada en su propia naturaleza, y que deviene en una nueva gramática vincular”. Estas experiencias en los jóvenes, nativos digitales, permea todas las relaciones, incluyendo aquella establecida entre mundo juvenil y mundo adulto.

Sin embargo, la evolución de la tecnología, la transformación de la manera en que los niños, niñas, jóvenes, adultos y adultas utilizan las Tics y la modificación de los comportamientos sociales conlleva nuevos riesgos, especialmente para los más jóvenes quedando expuestos a situaciones de violencia tanto en su integridad física como psíquica. Los recursos online (redes sociales, blogs, foros, wikis, MySpace, YouTube, Twitter y otros) se basan en la facilidad de descarga, publicación y otras miles de técnicas para compartir información que nos colocan como usuarios en una situación vulnerable, ya sea para cualquier tipo de código malicioso (los conocidos y temidos virus) como para ser potenciales víctimas de toda una nueva fisonomía de delitos que han mutado de formas y de modus operandi.

A descubrir los usos y costumbres de los y las jóvenes de las TICs y la percepción de los riesgos que las mismas acarrear se han concentrado hasta el momento nuestros esfuerzos de investigación-acción. Preocupación ésta que compartimos con la inmensa mayoría de las producciones de diverso tipo -estatales, organizaciones de la sociedad civil, producciones académicas- y cuyo enmarque aflora y se hace carne de una fuerte perspectiva adultocéntrica que se ocupa de producir, señalar y prevenir los riesgos que el nuevo entorno representa para los jóvenes o los riesgos a lo que ellos se encuentran expuestos.

Perspectiva a la cual nos hemos abocados a realizar nuestras exploraciones iniciales y que habiéndola rebasado en sus exploraciones iniciales esperamos transcender pudiendo en un



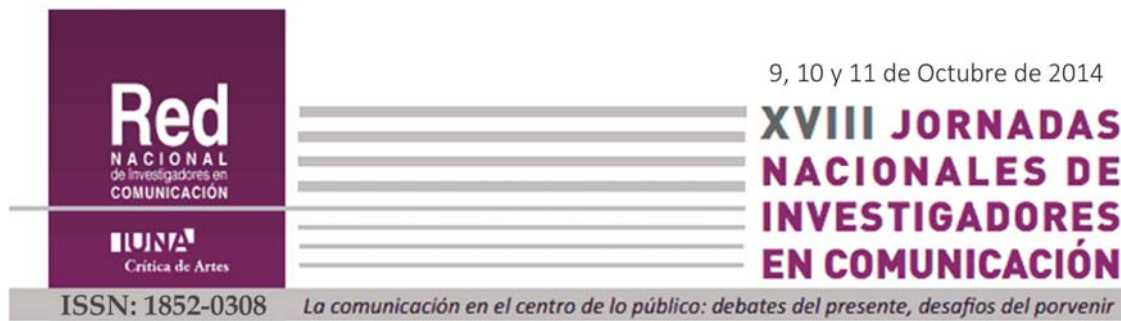
futuro no muy lejano concentrarnos en las potencialidades que importan transformaciones en los modos de organizarse de los jóvenes como sujetos políticos activos y los procesos de construcción de subjetividades nuevas o viejas con nuevo ropaje.

3. LA CONDICIÓN JUVENIL

Este en este nuevo escenario, son los y las jóvenes aquellos que se constituyen en foco de nuestra atención. La convocatoria a iniciar un proceso de reflexión con y para los jóvenes nos insta a reconocer las/os como sujeto de derechos, para el ejercicio pleno de la ciudadanía. Un sujeto que no sólo demanda, pide, denuncia sino que también proyecta, propone, enuncia y participa. Es decir un sujeto que reconoce y ejerce sus derechos individuales, políticos, sociales y económicos. Su puesta en práctica no hace referencia sólo a la legitimación de un derecho sino que es a la vez la interpelación al ejercicio de la responsabilidad de las y los mismos jóvenes.

Se debe partir entonces de comprender a la juventud como una etapa plena de la vida, que no puede seguir siendo definida como un tiempo de formación y preparación para la edad adulta, nos obliga a hablar de una nueva condición juvenil. La juventud contiene elementos sustantivos que ofrece posibilidades de ser, de pensar y actuar propios. Goza de actividades, ideas y compromisos que configuran espacios, códigos y mundos propios y que permiten de este modo altos grados de experimentación, creatividad, movilidad y, esencialmente, participación.

Entender a las y los jóvenes como tales, implica también reconocer que el mundo adulto va perdiendo su rol de centralidad y referencia. Es iniciar un proceso de revisión respecto a las etapas de la vida del sujeto con el objetivo de poner en tensión la visión adultocentrista. Esta define, siguiendo a Luis Montoya (2001), un tipo de relación entre adultos y jóvenes en la cual los adultos establecen un trato desigual, pero también, asimétrico con las y los jóvenes y por lo mismo obstaculiza su participación en las decisiones que afectan la vida pública y/o



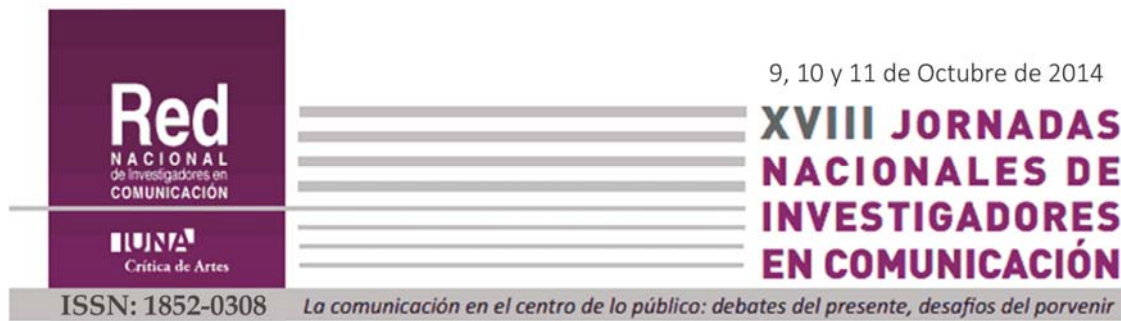
privada, en el reconocimiento de su potencia como dinamizadores, en su capacidad y derecho de organizarse y participar.

Los escasos trabajos centrados en organizaciones juveniles como objeto de estudio, nos demuestran una variedad de enfoques teóricos metodológicos. Además, se constata el uso indistinto, (tanto en espacios académicos, pero fundamentalmente en el discurso político e institucional), de diferentes conceptos para referirse a las experiencias de organización juvenil: movimientos juveniles, asociaciones, agregación, acción colectiva, participación juvenil, cultura y ciudadanía juvenil, entre las más mencionadas.

En relación a esto, Reguillo (2000), interroga a los investigadores en juventud, planteando si es suficiente que exista un grupo de jóvenes juntos para que devenga en organización. “El tema de la organización juvenil, es altamente complejo, porque se trata de un referente cargado de connotaciones. El término organización, hace pensar siempre en mecanismos, en maquinarias, en objetivos precisos y puntuales, en temporalidades establecidas, en visibilidad”.

La literatura específica realiza una primera distinción entre “organizaciones integradas por jóvenes” y “organizaciones juveniles”: “Podríamos tender una línea divisoria entre organizaciones construidas con base en referentes identitarios de clase social, etnia, género, etc, y otras en las que sus miembros se identifican como jóvenes y se reconocen como parte de una generación.” (Serna; 2000)

Por otro lado, si partimos de la premisa que el conflicto esencial de la juventud es lograr la autonomía de las normas y valores de la sociedad adultocéntrica, se identifican otros dos tipos de organizaciones: “Organizaciones promovidas por las instituciones del mundo adulto a fin de lograr la incorporación de las y los jóvenes a un determinado orden” y “organizaciones autogobernadas por jóvenes para el logro de su autonomía con respecto al mundo de los adultos”. No obstante, estas caracterizaciones no logran abarcar la complejidad que caracteriza al dinámico y heterogéneo entramado de organizaciones juveniles en la



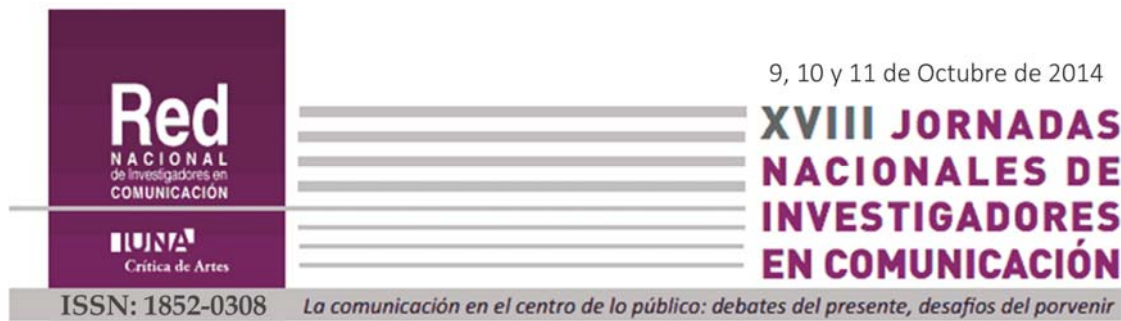
coyuntura actual, desconociendo las tensiones que emergen de dichas organizaciones en clave de procesos.

Los cambios en las formas de organización juvenil están estrechamente ligados con la mutación de las formas de participación, fundamentalmente entre los años '80 y '90. Parten de un diagnóstico comparativamente lineal entre décadas (con los años '60 y/o '70) concluyendo que los jóvenes mantienen cierta apatía hacia "lo político", desideologizados y desinteresados en la construcción de proyectos colectivos.

Sin embargo, se puede observar la existencia de un sinnúmero de luchas que adoptan nuevas causas (Serna, 1995) y una diversidad de temas que moldean una morfología del "por qué" participan los jóvenes. En términos del "para qué" se prioriza la participación de una forma en que se puedan mostrar resultados inmediatos, en el aquí y ahora, "se piensa en el planeta, en la sociedad global, en la utopía, pero se actúa en el espacio inmediato frente a interlocutores inmediatos, fortaleciendo la organización con los logros instantáneos".

Solo dos décadas atrás, estudios sobre las juventudes expresaban que los jóvenes tendían a no reconocer a los partidos políticos con posibilidades y capacidades de transformación a corto plazo, sino que eran visualizados como espacios burocráticos, de baja representatividad y con un fuerte cuestionamiento respecto de su legitimidad. Aunque es un desafío validar en el presente dicha expresión, nos apropiamos y sostenemos otra reflexión que persiste en el tiempo: existe poco interés por perder la identidad individual en el seno de grandes organizaciones, en calidad de afiliados o militantes. La dinámica micro territorial y local se convierte en uno de los escenarios privilegiados para la participación juvenil. Participar en espacios cercanos a la producción y reproducción de la vida cotidiana, suele tener mayores y más inmediatos impactos.

4. USOS Y PRÁCTICAS EN LOS NUEVOS ENTORNOS



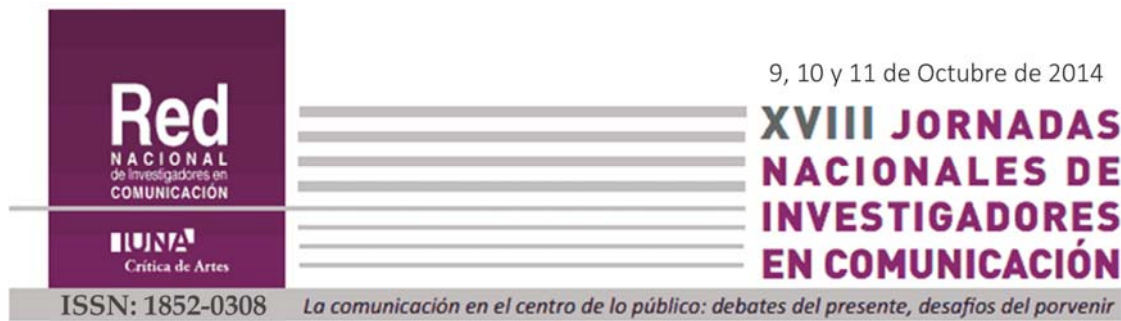
En el marco de la realización de un encuentro de jóvenes sobre Discriminación y Noviazgo no violento realizada en la Ciudad de Rosario, el equipo de investigación aplicó una encuesta sobre usos de Tecnologías de la Información y la Comunicación que buscó ampliar el conocimiento situado respecto de los modos en que los y las jóvenes utilizan y se apropian de las nuevas tecnologías.

En total fueron encuestados 649 jóvenes entre 13 y 20 años de edad, siendo el 59,6% mujeres y 39,4% varones, todos estudiantes de 24 colegios secundarios de la ciudad. 601 van de los 13 a los 18 años– representando el 92,6% del total-. Cabe destacar que, si bien el número de casos es elevado, no se trata de una muestra representativa de un universo mayor, por lo que debe considerarse solo a efectos orientativos.

Para estos jóvenes el dispositivo privilegiado por el que se accede a la Worl Wide Web es el teléfono celular. Los dispositivos móviles representan el 64,7% de las preferencias, mientras que en segundo lugar se ubica la computadora personal con 56,9%, en tercer lugar con 38,6% computadora portátil y en cuarto lugar con 29,3% la computadora provista por el gobierno. Es interesante destacar que siendo el teléfono celular el dispositivo más utilizado, su portabilidad, disposición al uso en condiciones de intimidad del mismo permite la conexión instantánea en casi cualquier situación. De allí que el 78,3% de estos jóvenes afirmaron en conectarse todos o casi todos los días.

En ese mismo sentido, en relación al modo en que un dato sumamente ilustrativo de los modos de habitar estos entornos virtuales por parte de los jóvenes es el hecho de que 7 de cada 10 prefiere conectarse durante la noche, y casi 3 de cada 10 -el 27,1%- también durante la madrugada. Estos jóvenes no rechazan otros momentos del día para estar en línea, pero el que casi 1/3 elija la madrugada refiere a un momento de soledad, de tranquilidad, de intimidad.

Vinculado al tipo de actividad que ellos y ellas realizan “general o frecuentemente” se partió de considerar que no hay una única acción, sino cierta priorización de usos, donde las

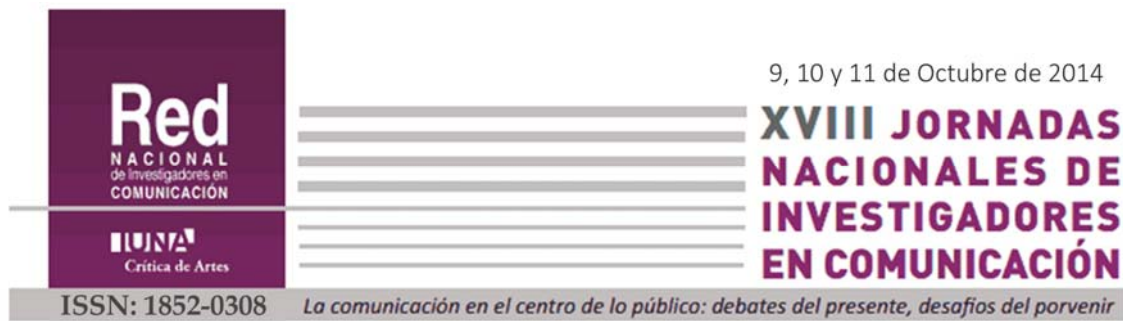


actividades predilectas de jóvenes son en primer lugar el uso de redes sociales, acompañadas por la visión de películas, videos o escuchar música y en tercer lugar buscar información general y de estudio. Por tanto en una pregunta que permitía marcar tantas opciones como fuera necesario los y las jóvenes expresan que 79,4% se conecta y participa de redes sociales, 66,4% mira videos o escucha música en línea, 43,2% busca información de estudio, 42,1% descarga música o películas, 25,4% juega en línea, un 14,1% lee noticias. Una antigua forma de expresión, los blogs, ha caído en franco retroceso en la predilección de los jóvenes, solo el 6% aún los frecuenta.

Sin embargo, a este interrogante se sumó una segunda dimensión respecto del “tiempo empleado” en cada actividad. Cruzando estos datos se puede ver que los jóvenes encuestados, además de visitar con frecuencia las redes sociales, es a su vez la actividad en que mayor tiempo destinan; en segundo lugar y también de modo coincidente entre frecuencia y cantidad de tiempo invertido se encuentra el escuchar música o ver videos en línea. Pero en tercer lugar existe una diferencia. Los jóvenes afirman pasar más tiempo jugando en línea o descargando contenidos –aunque no tan frecuentemente- que buscando información para estudiar.

De modo coincidente la actividad más frecuente y duradera está asociada a las Redes Sociales, y dentro de ellas Facebook es utilizada por 9 de cada 10 jóvenes -91,1%-. Whatsapp en su evolución de prestaciones ha empezado a ser considerada una red social, y es la segunda más utilizada con 49,5%. En tercer lugar se encuentra twitter -36,4%-, con una lógica también evolucionada respecto de los originales 140 caracteres. Line, Instagram, My Space, Ask y otras se sitúan en un rango menor de elección.

El habitar las redes sociales como actividad privilegiada trae a la mano aquella consideración que hicieramos al iniciar este escrito: se repite la mirada adulta sobre las y los jóvenes de prevención, de riesgo, de peligro que antes del nuevo entorno ya era acostumbrada. Expertos en el estudio de esta cuestión como Cabello, R y Levis, D (2007) señalan que las tecnologías

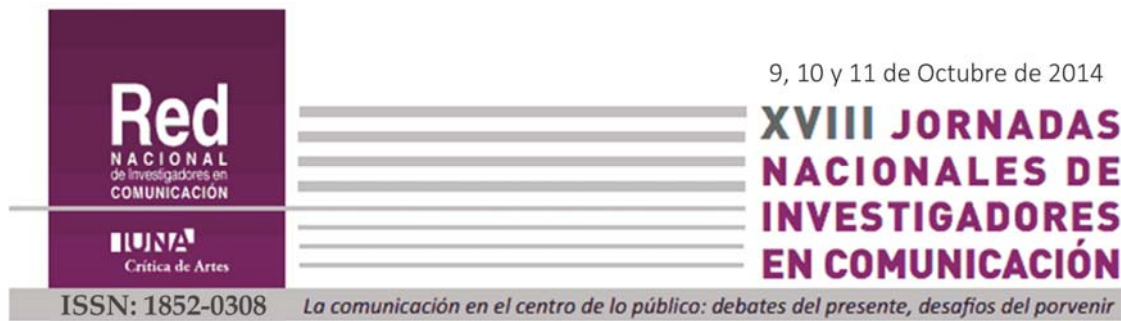


en su conjunto actúan como herramientas simbólicas y que estas se encuentran involucradas en la generación de nuevas formas de comprensión y de producción de universos de significados. Sin embargo para que estas tecnologías revelen todo su potencial y para hacerle frente a este nuevo escenario requiere que la familia, las instituciones y el Estado estén preparados para guiar a las generaciones más jóvenes hacia un uso responsable y ético de Internet y nuevas tecnologías en general.

“La vida moderna coloca a los jóvenes en el proceso de preparación para entrar en el sistema productivo e independizarse de sus familias de origen. La juventud se transforma en objeto de discusión y análisis cuando los canales de tránsito de la educación al empleo, de la dependencia a la autonomía o de valores heredados a valores recreados se vuelven problemáticos y difusos... El problema mayor es que la identidad comprende simultáneamente el anhelo de inclusión social y la pregunta por el sentido de esa misma inclusión. Además, la juventud se ve tensada por contradicciones que agudizan sus conflictos con el mundo adulto: más educación y menos acceso a empleo, más información y menos acceso a instancias de poder, mayor autonomía moral y menores opciones de autonomía material, entre otras.” (Cepal, 2010)

Informar sobre los potenciales peligros que encubre la red, de ninguna manera debe interpretarse como un desaliento para el uso de esta herramienta maravillosa, sino todo lo contrario, el gran desafío que se nos presenta como sociedad y de cara al siglo XXI es lograr su apropiación de manera integral: comprenderla, aprender de ella, compartir con otros y otras nuestras creaciones, contactarnos y asimismo desarrollar factores de protección y evitar las llamadas conductas de riesgo en el manejo de esta red de redes.

Indagar sobre cuáles, en relación a las Tics, son los canales de interacción preferidos por los más jóvenes, cuál es el uso que realizan de los mismos, cuál es la percepción y cuáles son las conductas que los más jóvenes manifiestan en el momento de la interacción con otras personas a través de las Tics, sin lugar a dudas, favorece la comprensión de los factores que,



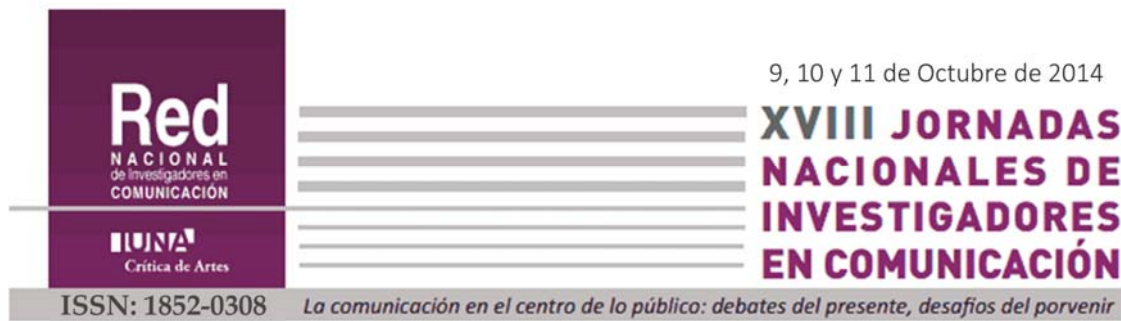
en este nuevo escenario, hace a los niños, niñas y adolescentes vulnerables; pero también y fundamentalmente los vuelve actores clave en la disputa por las condiciones de producción y circulación de productos en este nuevo entorno. Como lo expresara Verón (2014) “la WWW comporta una mutación en las condiciones de acceso de los actores individuales a la discursividad mediática, produciendo transformaciones inéditas en las condiciones de circulación”, y los jóvenes allí poseen capacidades “nativas” de producción.

5. JUVENTUD Y POLÍTICA

En el último tiempo ha cobrado nuevo impulso el estudio de las juventudes y su relación con la política. Impulsado por un contexto de mayor expansión de derechos a las juventudes - como fuera el voto a los 16 años, el impulso en distintas provincias de leyes de Centros de Estudiantes, la promoción de Acuerdos de Convivencia, etc-. Las juventudes recuperan y resignifican espacios establecidos y modos instaurados. Recurrimos a Beck (2000) que sostiene “discurrimos por tiempos altamente políticos, es el renacimiento de la política. Lo distintivo es que no existe un escenario de la política delimitado y único, el Estado, sino que la sociedad misma hace política. Dicho de otro modo: en todos los ámbitos sociales se han de decidir las normas y las bases de convivencia, todas ellas se tienen que reelaborar”.

En un relevamiento realizado por el Seminario “Juventudes y Políticas de Juventud” de la Fac. de Ciencia Política y RRH de la UNR, donde se tomó contacto con 36 organizaciones juveniles de la ciudad que se desarrollan tanto en el ámbito de la universidad pública nacional como en el ámbito del trabajo comunitario y barrial en diferentes territorios, se indagó respecto de esta dimensión política.

De acuerdo a lo registrado por el equipo se deduce que la mayoría de los jóvenes entrevistados han participado o participan simultáneamente en otras organizaciones previamente, entre las que se listan los clubes de barrio, los Centros de Estudiantes y en menor medida en organizaciones políticas partidarias. Así mismo, se comprobó que si bien

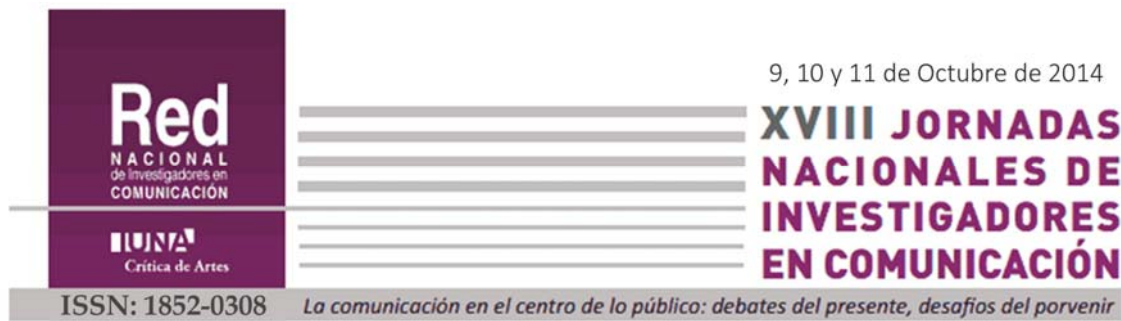


la mitad de las organizaciones relevadas poseían una estructura de funcionamiento formalizada, es decir ostentaban personería jurídica y en este sentido se rigen por estatutos que distribuyen cargos y funciones renovables anualmente a cada uno de los integrantes, la otra mitad se definió como grupos informales que reúnen personas que poseen un objetivo común de trabajo en relación a los jóvenes y que por afinidad han delineado un espacio frecuente de trabajo en pos de sus intereses personales, ideológicos, políticos y o profesionales.

Todas las organizaciones manifestaron trabajar en red con otras organizaciones, o planificando la gestión de proyectos con otros grupos de pares. Si bien se reconoce que el trabajo en Red posee potencialidades en el trabajo con la sociedad, logrando un mayor impacto, y un mejor aprovechamiento de los recursos disponibles, es una constante la identificación de problemas comunes a la hora de llevar acciones concretas adelante, en especial en la generación de acuerdos ya sea por la pertenencia a diferentes grupos políticos, o distintos modos de concebir la división de tareas y/o perspectiva de abordaje en la organización de proyectos comunes aun compartiendo la misma población objetivo.

Ligado a este tema aparece la importancia de la incorporación de las nuevas tecnologías en sus organizaciones, en dicho marco se nombra como una potenciadora de contactos con otras organizaciones de las mismas características similares tanto en el país como en el exterior. En cuanto al uso de las tecnologías de información y comunicación, la gran mayoría de las organizaciones relevadas poseen distintas herramientas cuentas en redes sociales, correo electrónico institucional y blogs. Además en algunos casos se especifica que lograr este espacio virtual salda la imposibilidad de contar con una sede física propia a donde los voluntarios puedan acercarse para funcionar.

La confección de estos espacios de comunicación en muchos casos ha sido útil como forma de consensuar los objetivos de la organización, así como la necesidad de sistematizar el balance de las tareas realizadas desde la misma. Se hace hincapié que a través de estas



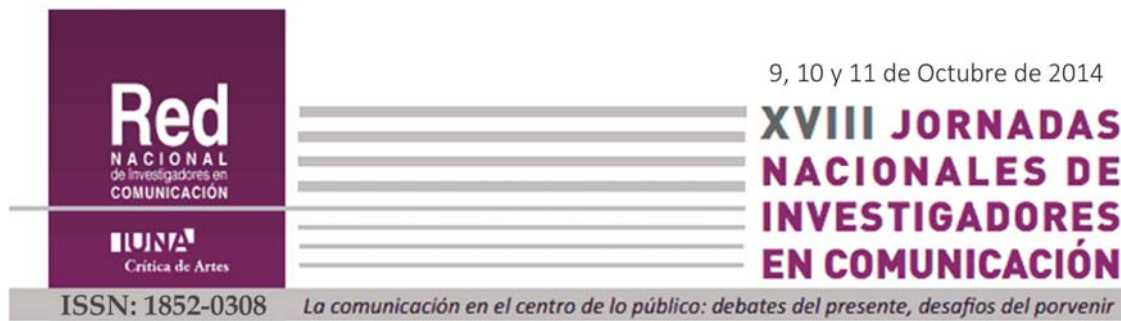
herramientas, su trabajo ha cobrado más visibilidad en los últimos años, consiguiendo que otros espacios virtuales tomen noticias de sus actividades y las den a conocer a público interesado, además de lograr sumar nuevos voluntarios.

Por otro lado, aparecen las más variadas asociaciones que brindan espacios concretos de expresión en términos de distintos lenguajes artísticos y culturales, y son concebidas “como generadoras de identidades sociales”. (CEPAL, 2004) Estas organizaciones están marcadas por una fuerte impronta identitaria o en una forma de vivir en relación a la alteridad, en el marco de movimientos o colectivos culturales, morales o ideológicos. En este sentido, este tipo de organizaciones “no las mueve una meta por alcanzar, un proyecto económico, político o social por realizar. Prefieren entrar en el plano del estar-juntos, entrar en la intensidad del momento, entrar en el goce del mundo tal cual es” (Maffesoli, 2004)

De este trabajo se puede desprender que las organizaciones juveniles ya se han apropiado de múltiples estrategias de comunicación con fines de sumar, transmitir o movilizar a sus integrantes actuales y potenciales. Respecto de ese contexto acompañamos las indagaciones de este equipo, iniciando con otro conjunto de investigadores un trabajo que busca indagar respecto de los modos de hacer política de la juventud, específicamente vinculadas a los colegios secundarios.

La política de las y los jóvenes en la escuela representa un primer llamado de atención por abordarse con el foco situado en un ámbito que lejos de ser en el imaginario actual prístino, es aún un reducto supuestamente cercado de los pulsos de la sociedad moderna, replegado en sus procesos, rutinas y objetivos a formar ciudadanos críticos con las capacidades necesarias para desempeñarse en el mundo laboral.

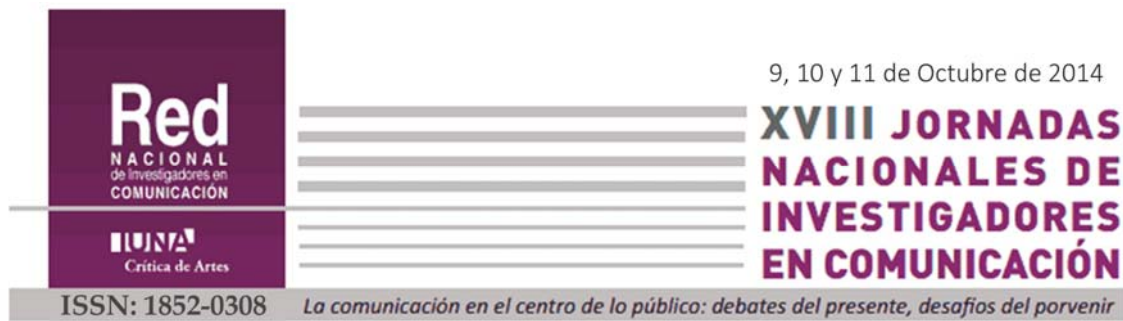
En ese contexto, para quienes habitan cotidianamente esas instituciones tan caras al Estado y nuestra sociedad, no significa ningún hallazgo encontrar la presencia de la política en ellas. Reconocen que los jóvenes organizados o no organizados tienen ideas y elecciones concretas, coordinan acciones en relación a la vida interna o incluso refieren adscripción a espacios



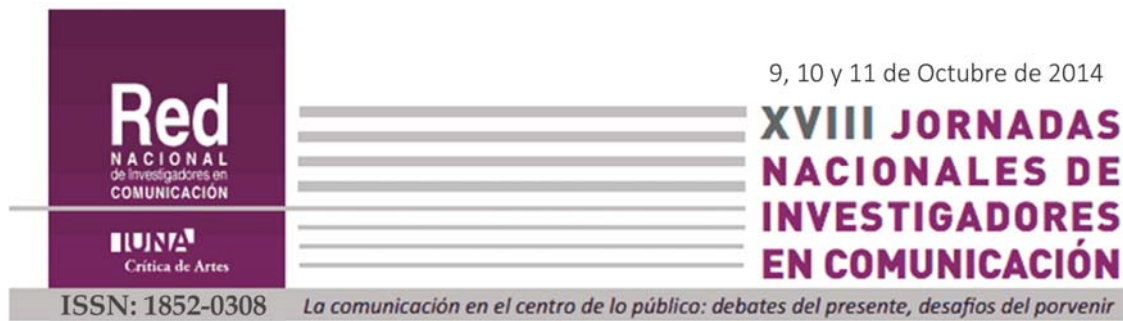
políticos por fuera de la misma. Lo que si representa un señalamiento no suficientemente estudiado es la forma y la dispar aceptación de que en la escuela, justamente, haya política. Al momento de presentar esta ponencia ya hemos iniciado la realización de encuestas en escuelas secundarias de la Ciudad de Rosario -6 colegios hasta el momento- donde indagaremos entre otros aspectos respecto del nivel de apropiación de las TICs y sus plataformas por parte de los/as jóvenes en relación a las acciones de participación, cómo se las concibe, de qué modo se las utiliza y qué importancia se les otorga. Indagará en la forma en que se utilizan por parte gestores de políticas e instituciones escolares las TICs para entablar vínculos con los jóvenes.

BIBLIOGRAFÍA

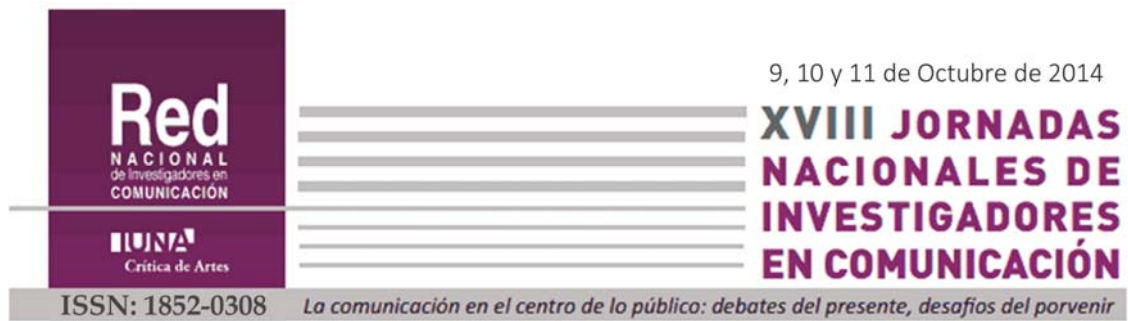
- Balardini, Sergio (1999): “Políticas de juventud: Conceptos y la experiencia Argentina” en Revista Ultima Década. Año 7. N° 10. CIDPA Ediciones. Valparaíso, Chile.
- Balardini, Sergio (2004): “Políticas de juventud en Argentina. Balance y perspectivas” en: Gerber, Elisabet y Sergio Balardini (Comps.) Políticas de Juventud en América Latina. Argentina en perspectiva. Friedrich Ebert Stiftung Buenos Aires.
- Balardini, Sergio (2005): “Movimientos juveniles en tres ciudades de la Argentina (Buenos Aires, Mendoza y Rosario): Estado de situación y propuestas para su fortalecimiento” en el marco del estudio: “Evaluación de las capacidades institucionales de los movimientos juveniles en el Mercosur”, Revista Electrónica Latinoamericana de Estudios sobre Juventud, Año 1, N° 1, julio-septiembre, Centro Latinoamericano sobre Juventud, Banco Mundial-UNESCO, Buenos Aires.
- Beck, Ulrich (2000): La democracia y sus enemigos. Textos escogidos, Editorial Paidós Ibérica, Barcelona.



- Cabello, Roxana y Diego Levis (2007): Medios informáticos en la educación a principios del siglo XXI. Editorial Prometeo. Buenos Aires.
- O.I.J.-C.E.P.A.L. (2004): La Juventud en Iberoamérica: Tendencias y urgencias. Organización Iberoamericana de Juventud-Comisión Económica para América Latina. Santiago de Chile.
- Dávila León, Oscar (2000): “Política pública e institucionalidad en juventud”, Última Década, Año 8, N° 12, C.I.D.P.A., Viña del Mar.
- Díaz, Cristina (1998): “El ciclo de las políticas públicas locales: notas para su abordaje y reconstrucción” en Venesia, Juan Carlos (Comp.): Políticas públicas y desarrollo local, Fundación Instituto de Desarrollo Regional, Rosario.
- De Piero, Sergio (2005): Organizaciones de la Sociedad Civil. Tensiones de una agenda en construcción, Paidós Editorial, Buenos Aires.
- Finkelievich, Susana y Kisilevsky, Graciela (2005): “La sociedad civil en la era digital: Organizaciones comunitarias y redes sociales sustentadas por TIC en Argentina”, Documentos de trabajo, N° 41, abril, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Argentina.
- García Delgado, Daniel (1998): “Jóvenes en las estructuras: cultura, educación, familia y política” en Hünemann, Peter y Eckholt, Margit (Eds.): La juventud latinoamericana en los procesos de globalización. Opción por los jóvenes, Intercambio Cultural Alemán Latinoamericano, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Eudeba, Buenos Aires.
- Gravano, Ariel (2003): Antropología de lo barrial. Estudios sobre producción simbólica de la vida urbana, Espacio Editorial, Argentina.
- Krauskopf, Dina (2004): “Perspectivas sobre la condición juvenil y su inclusión en las políticas públicas” en Gerber, Elisabet y Sergio Balardini (Comps.) Políticas de juventud en Latinoamérica: Argentina en perspectiva. Friedrich Ebert Stiftung. Buenos Aires.



- Maffesoli, Michel (2004): El tiempo de las tribus. El ocaso del individualismo en las sociedades posmodernas. Siglo Veintiuno Editores, México.
- Montoya, Luis W. (2001): “De las marchas de las juventudes políticas al camino de las políticas de juventud en el Perú”, Última Década, Año 9, N° 15, C.I.D.P.A., Viña del Mar, Chile.
- Morin, Edgar (1998): “Epistemología de la complejidad” en Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad. Gedisa. Barcelona.
- Perez Islas, José A. (2002): “Integrados, movilizados, excluidos. Políticas de Juventud en América Latina” en Feixa Carles y otros Movimientos juveniles en América Latina. Pachuchos, malandros, punketas. Ariel Social. Barcelona. España.
- Rodríguez, Ernesto (2005): “Jóvenes, movimientos juveniles y políticas públicas de juventud en el Mercosur: heterogeneidad de situaciones, diversidad de soluciones” en el marco del Estudio “Evaluación de las capacidades institucionales de los movimientos juveniles en el Mercosur”, Centro Latinoamericano sobre Juventud-Banco Mundial-UNESCO, Montevideo.
- Rodríguez, Juan Carlos (2001): “Participación juvenil y ciudadanía. Protagonismo juvenil en proyectos locales: experiencias del Cono Sur”, Comisión Económica para América Latina-UNESCO.
- Serna, Lesli (1995): “Globalización y participación juvenil. En búsqueda de elementos para la reflexión”, en Alfie, Miriam: Movimientos sociales y globalización, Sociológica, Año 10, N° 27, enero-abril, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, México D.F, disponible en formato digital como bibliografía obligatoria del Curso virtual “Análisis de la condición juvenil en América Latina”, organizado por el Instituto Interamericano para el Desarrollo Social/Banco Interamericano de Desarrollo, 13 de febrero-27 de marzo de 2006.



- Valdettaro, Sandra (2012): “Fuego-Revolución-Tecnologías. La masa te pasa a buscar” en Carlón, Mario; Fausto Neto, Antonio (Comps): Las políticas de los Internautas. La Crujía ediciones, Buenos Aires.
- Verón, Eliseo (2012): “La mediatización, ayer y hoy” en Carlón, Mario; Fausto Neto, Antonio (Comps): Las políticas de los Internautas. La Crujía ediciones, Buenos Aires.